

La nota del día

El Observatorio de Belén ha publicado ya lo que podemos llamar el historial del huracán que hace pocos días visitó y devastó la Isla.

La descripción es interesante: más interesante que el historial del otro huracán, el político, que semanas antes había también cruzado la República.

¡Vaya con los trópicos!

¡Cuidado que producen fenómenos!

En menos de dos meses hemos tenido primero la ola reivindicadora, que barrió con las cantinas y acabó con los caballos; luego este otro fenómeno atmosférico, que no dejó árbol en pie ni vidrio sano ni pobre pajarillo con vida. Y todavía "nos queda" este otro fenómeno ó monstruo (por el tamaño ó porque nos puede comer) de la intervención de los Estados Unidos en nuestra tierra.

¡Qué fecundidad de zona!

Es sugestivo y hermoso el estudio de los ciclones.

Así como en nuestros mares se dan los tiburones, y hay verdaderos criaderos de esos cetáceos, en esta caldeada atmósfera intertropical, se crían los ciclones que son unos seres de enormes dimensiones sujetos á las leyes generales de toda vida.

Ellos tienen su período de incubación ó gestación y tienen su vida orgánica: el corazón (que es el vórtice); su sistema circulatorio (los vientos aspirados); sus brazos (las espiras). Y de cómo respiran, no hay que hablar, porque ¿quién no recuerda los resoplidos de la noche del 17 del actual?

Ellos tienen su movimiento de traslación, es decir, andan ó caminan como todos los demás seres. Y hasta van en una dirección primero y en otra después: tienen los ciclones como los políticos—ó los políticos como los ciclones—su primera y su segunda rama de la trayectoria. Y como los políticos recurvan; y después de recurrar se van por el otro lado de la parábola. Y entonces, son más papistas que el papa, es decir, soplan con mayor fuerza.

Tienen su belleza: los arcos cirrosos, las plumas de gallo (tal vez adorno del sombrero) los

halos solares, los focos convergentes, las coloraciones vespertinas y por último la barra, especie de arco de sombra, como las negras cejas de una hermosa.

El Padre Gangoiti—que es un enamorado de la ciencia—se detiene ante el arco de esas cejas, y lleno de admiración lo contempla; observa cómo una muchedumbre de nubes, á manera de montañas alineadas, van estrechando los límites del horizonte. Y ve asomar majestuosa é imponente la barra del huracán. Unos cuantos stratus, tratan imprudentemente de ocultar aquel rasgo de belleza. Y el observador se irrita contra quien le disputa el éxtasis de la contemplación del objeto de sus amores.

Y por fin, entre las tinieblas de la noche, impera la terrible deidad, en todo el esplendor de su aterradora majestad.

¡Hermoso es, en verdad, el estudio y conocimiento de esas grandes anomalías de la atmósfera en que vive el hombre!

Pero en el huracán que acaba de dedicarnos sus besos y sus caricias, ha concurrido una grande

y extraña anomalía, una especie de sub-fenómeno: el eje de la tormenta estaba torcido. Y el ciclón se iba de un lado, estaba como medio caído hacia la izquierda.

¡Qué símbolo, santo Dios! ¡Y qué trópicos!

Todo aquí anda torcido: hasta los ejes de los ciclones.

¿Habrá el huracán dado "un traspies?" ¿Estará á punto de caer en la cuneta? ¿Tendrán los americanos que intervenir?

Eso de pasar por encima de una república que está torcida y á la cual se le rompió el eje, un ciclón, también con el eje torcido é ido de lado, es toda una alegoría.

Y recuerda aquella creación plástica escultórica que representa la conmovedora escena del Ciego y el Paralítico.

La verdad es que aquí, en los trópicos, ¡hay cada fenómeno!

Ahora mismo tenemos otro, que por mucho que se rompa uno la cabeza, no acaba de explicarse.

IPD
ATRIMONIO
DOCUMENTAL
CINEMA DEL INSTITUTO
DE LA RAMA

El Partido Moderado, según sus opositores, era un enclenque: partido burocrático, de empleados públicos, creación artificial que no valía nada y que para ganar tuvo que acudir al fraude y la violencia.

Y ahora resulta que del seno de ese enclenque ha salido "el Partido Republicano". Y este, según el Padre Prior ("La Lucha") y el Coadjutor (el "Diario") es un partido fuerte, serio, al que hay que respetar.

Pero, ¿cómo puede ser eso? ¿Cómo de lo pequeño puede salir no lo insignificante, sino lo grande?

¡Como no sea una reproducción del fenómeno bíblico del Paraíso! De una costilla de Adán salió Eva, muy linda y muy hermosa. Y Adán se quedó tan fuerte, y tan robusto y tan entero.

¡Lo malo es que la Eva republicana vaya á andar también en amores con la serpiente!

También hemos visto todos algo que puede explicar "ese caso".

Los prestidigitadores toman en la mano una plumilla de dientes. Y empiezan á sacar de ella tiras de papel que nunca se acaban, y flores, y una gallina, y un violín, y un pato, y hasta un niño vivo y que llora porque quiere mamar.

O es algo de esto el fenómeno de ese Partido Republicano fuerte y serio, salido del vientre de la broma del facucho moderantismo, ó hay que recordar aquel otro fenómeno que dejó espantado hace años á un guajiro de la Güira de Melena: la chiva le parió una vaca.

Y con este motivo, ¡qué graciosa está "La Lucha", haciendo de órgano de la Revolución, del Gobierno y de la Oposición!

El famoso poder personal de Estrada Palma se queda tamaño.

"La Lucha" todo lo domina, lo invade y lo barre á su paso: se parece al último ciclón.

Lo malo es que vaya á tener torcido el eje.

Los americanos han hecho arrojar al fondo del mar, las armas que tremolaron las huestes revolucionarias que se llevaron los caballos y "nos hicieron libres."

Nos parece una imprudencia: verán ustedes como "la otra" la van á armar los peces.

